

# Una Educación Transformadora: La Calidad Académica *en la* Tradición Jesuita

*Somos la Universidad Jesuita en el Bajío –  
una comunidad diversa que buscando a Dios en todas las cosas trabaja en orientar el conocimiento al  
servicio de la humanidad a través del aprendizaje y la producción académica. Es decir, nos ponemos al  
servicio de la fe y la promoción de la justicia.*

“Una educación transformadora: la calidad académica en la Tradición Jesuita” fue elaborado por Marco Antonio Bran Flores, S.J., y presentado a la comunidad universitaria de la Ibero León el 16 de octubre de 2012 durante el evento académico denominado “Miércoles Comunitario”.

*¿Cuáles son los  
elementos de la doble  
tradición intelectual  
de la Ibero León?*

Apoyada en más de cuatro siglos de compromiso Jesuítico con la educación transformadora, la Universidad Iberoamericana León no sólo tiene una historia sino una herencia. Hoy, como hace más de 450 años, las escuelas Jesuitas se distinguen por la formación de líderes en todas las esferas de la actividad humana. Esta tradición intelectual viva guía a nuestra Universidad y los miembros de la comunidad universitaria buscamos articularla en todas nuestras actividades cotidianas. Por una parte, nuestras tareas sustantivas de docencia, investigación/producción académica y servicio a la sociedad están animadas por la convicción sobre el carácter sagrado de toda realidad, la dignidad de cada persona, la dinámica mutuamente enriquecedora entre fe y razón, y la responsabilidad de trabajar en favor de aquellos que más sufren en nuestro mundo. Por otra parte, la pedagogía Jesuita de la Ibero León está animada por la convicción de que la realidad, el conocimiento y la promoción de la justicia están intrínsecamente relacionadas: no son tres aspectos independientes de la educación que están meramente yuxtapuestos, sino que forman una tríada en la que cada elemento está dinámicamente referido a los otros dos y sin ellos está incompleto. Así, el cultivo de las tareas sustantivas típicas universitarias y el ejercicio de una pedagogía propia –ambas asentadas en una tradición o modo de proceder concreto, animadas por un mismo espíritu y dirigidas hacia un horizonte axiológico específico–, constituyen las dos facetas de la tradición intelectual de la Ibero León.

Esta doble tradición intelectual abarca un rico registro de conocimiento discursivo –o *theoria*– desarrollado por los intelectuales a través de los siglos. Incluye también la palabra creativa –o *poiesis*– de artistas que han expresado su visión a través de la arquitectura, la pintura, el diseño, la escultura, la poesía, la música, y la danza. Así mismo implica la acción social –o *praxis*– de profetas y activistas que han dedicado generosamente sus vidas para hacer del mundo un hogar para todos. Cuanto más meditamos sobre este rico mosaico, resulta más claro que la rica tradición Jesuita de la Ibero León es una realidad sumamente diversa y dinámica, no a la manera de una antigua reliquia familiar que necesita ser resguardada en una caja de seguridad. Por el contrario, la tradición Jesuita está siempre evolucionando de una manera nueva e inesperada; todos podemos aprender de ella, y todos podemos contribuir con ella. Sin lugar a dudas, esta tradición llama a la participación y engendra transformación.

## Una educación adaptada al contexto del mundo actual

*¿Cuáles son los cinco “deseos” que identificamos y queremos fomentar en nuestros estudiantes?*

Con una solidez de más de 450 años, hoy como ayer la educación Jesuita sigue distinguiéndose por su capacidad de respuesta al contexto del mundo actual. Y es que el espíritu que nos anima no puede sino llevarnos a abordar la realidad mundial en que vivimos de manera total, sin dejar de lado las esperanzas y los desafíos que ésta entraña. Más aún, de manera incesante nos hace observar con detenimiento nuestro mundo globalizado, donde visualizamos una especie de telón de fondo compuesto por una amplísima gama de sueños, anhelos e intereses que convergen en auténticos deseos de plenitud y paz para nuestra sociedad contemporánea. En pocas palabras, la vida y el aprendizaje de nuestra labor universitaria nos han ayudado a identificar en nosotros mismos, y como posibilidad en nuestros estudiantes, cinco deseos que nuestro tipo de educación busca impulsar y satisfacer:

- *Deseo de un conocimiento integrado:* Hoy los estudiantes aprecian tener al alcance de su teléfono móvil tanta información disponible; y sin embargo, anhelan una formación más sólida que integre sus capacidades intelectuales, afectivas y volitivas de manera que les ayude a apreciar cómo se relacionan y articulan los diversos campos del conocimiento y las disciplinas.
- *Deseo de una brújula ética:* Los estudiantes experimentan hoy la limitación de un discurso ético que se centra de manera casi exclusiva en los derechos individuales mientras se ignoran las responsabilidades que tenemos mutuamente. Sin ofrecer recetas, ayudamos a nuestros estudiantes a adquirir un fundamento ético y un método de discernimiento para la toma de decisiones.
- *Deseo de participación cívica:* Después de años de experimentar una cierta desconexión con los procesos políticos, los jóvenes hoy muestran capacidad de mantener firmemente una posición intelectual ética y un nivel de compromiso. Sin renunciar a nuestra centenaria tradición de libertad de cátedra, pluralidad, tolerancia y respeto, ayudamos a nuestros estudiantes a encontrar su propia voz como agentes de cambio y a avivar sus anhelos de participación activa en la vida pública del país.
- *Deseo de un paradigma Global:* Conocedores de las limitaciones y peligros del etnocentrismo, nuestros estudiantes

desean adoptar una perspectiva más cosmopolita; compartiendo con ellos nuestra propia experiencia, los acompañamos en el proceso de toma de conciencia de que cada uno habita no una sino muchas comunidades que van desde la comunidad de nacimiento hasta la comunidad de la familia humana, y que todos tenemos deberes para con todas esas comunidades.

- *Deseo de una espiritualidad adulta:* Cansados de los debates polarizados entre un secularismo inerte, por un lado, y un fundamentalismo dogmático, por otra parte, nuestros alumnos anhelan una espiritualidad que los sustente y potencie, una espiritualidad en la que exista un espacio amplio para la realidad, el ejercicio de las convicciones personales y de la razón. Así, compartimos con ellos el tesoro de nuestra vigorosa y rica tradición Jesuita e Ignaciana.

La misión educativa de la Universidad descansa precisamente en el estudio, el debate, la discusión y las labores de investigación cotidianas que ayudan a nuestros estudiantes a identificar en sí mismos estos deseos, a formarse un juicio propio sobre ellos, y a decidir cómo podrán abordarlos por sí mismos y para el mundo que quieren construir.

### **Una educación que potencia y transforma**

*¿Cuáles son las marcas distintivas de una auténtica educación?*

Alguna vez el escritor inglés Gilbert Keith Chesterton conocimiento afirmó: “Toda educación enseña una filosofía de vida, si no explícitamente, entonces por sugerencia, por implicación, o por atmósfera. Si las diferentes partes de esa educación no son coherentes o no se conectan entre sí; si el proceso educativo como un todo no se combina para transmitir una visión coherente de la vida; si, al final, no potencia y transforma, entonces, no es educación.” Glosando a Chesterton, nosotros en la Ibero León afirmamos que una educación transformadora es aquella en la que el estudiante es invitado paulatinamente a participar de la vida para reflexionar sobre ella y, luego, vivir vidas extraordinarias transformando el mundo. En este tenor, el marco que caracteriza la implementación de nuestros planes de estudio se compone de seis temas estratégicos que ejercen una función directriz en el currículo de cada Plan de Estudios y que queremos sean los rasgos distintivos de una educación que potencia y transforma.

#### TEMAS ESTRATÉGICOS

- *Expandir horizontes y profundizar conocimientos:* La

*¿Cuáles son los cinco temas estratégicos que queremos sean los rasgos distintivos de nuestra propuesta educativa?*

Universidad es el guardián de una larga y profunda tradición de aprendizaje y conocimiento. En cuanto tal, la Universidad tiene una responsabilidad con esta tradición viva de la cual es parte. Responsabilidad que consiste en actualizar de manera incesante y a través de métodos novedosos la importancia y pertinencia de esta tradición. Los estudiantes que vienen a la Ibero León pueden esperar ser enriquecidos y ver expandidos sus horizontes por esta tradición y, al mismo tiempo, ser desafiados por ella para construir vidas extraordinarias que sean relevantes en circunstancias nuevas y diferentes.

- *Auto-apropiación:* La apreciación de los propios talentos y el discernimiento progresivo sobre la mejor forma de emplearlos en situaciones prácticas y en circunstancias diversas son ambos el punto de partida y la trayectoria de un proceso educativo que llamamos auto—apropiación. Una pedagogía transformadora como la nuestra ayuda a los estudiantes a dar nombre a sus talentos personales, a formular sus convicciones, y finalmente a tomar posesión completa de sus propias vidas. La educación Jesuita, entonces, brinda a los estudiantes las herramientas necesarias para que ellos puedan transformar el mundo.
- *Diálogo:* Los estudiantes que vienen a la Ibero León pueden contar con que serán desafiados por un tipo de diálogo y de experiencias sobre la diversidad que son auténticamente transformadores. En la Ibero León la diversidad no expresa simplemente que todos son bienvenidos y pueden tener un asiento a la mesa. Más que eso, significa que aquellos que tienen un asiento a la mesa deberían prepararse para cambiar y ser transformados por su encuentro con Otros en el contexto de los valores que animan la experiencia universitaria de la Ibero. Nuestra pedagogía capacita a los estudiantes para el diálogo y la conversación, brindándoles así una poderosa herramienta para hacer frente a las raíces de las múltiples crisis que hoy aquejan a la humanidad.
- *Responsabilidad ética:* Hay dimensiones claramente éticas en las crisis económica, política, social, y medioambiental que enfrenta actualmente nuestro mundo. Muchos profesionales han fallado al intentar prevenir o impedir la corrupción de nuestras instituciones; otros, en vez de ejercer sus convicciones éticas, han elegido el camino del silencio, la comodidad y la complicidad. Hoy es más importante que nunca que nuestros estudiantes reciban unas bases sólidas para el discernimiento ético a fin de que puedan actuar

responsablemente en todas sus relaciones y busquen el bien común.

- *Cuidado del planeta:* Una de las principales metas de la educación Jesuita es aprender a vivir relaciones justas: con uno mismo, con los demás, con Dios y con nuestro medio ambiente. Cada una de estas relaciones fundamentales requiere atención, sensibilidad y comprensión. Puesto que los problemas ecológicos que enfrentamos están relacionados con el problema del consumismo, nuestro propósito educativo va más allá de poseer claridad teórica al respecto y apunta a construir un estilo de vida responsable.
- *El servicio de la fe y la promoción de la justicia:* El irremplazable propósito de los Jesuitas, es decir "el servicio de la fe", o su comunicación y profundización, también incluye la promoción de la justicia. Esta unión de fe y justicia es tan central en la misión de los Jesuitas que se ha convertido en el factor integrador de todo lo que los Jesuitas y sus instituciones se proponen. Pero no basta simplemente con yuxtaponer estos dos términos; es esencial mantenerlos juntos. Porque, al final, la injusticia hunde sus raíces en un problema espiritual y su solución requiere un cambio de corazón. Más que nunca, nos enfrentamos a un mundo que tiene una necesidad aún mayor de la fe que hace la justicia.

#### METODOLOGÍA IGNACIANA

*¿Cuál es el elemento de nuestra propuesta educativa que hace surgir en el estudiante la necesidad de reflexionar sobre la vida para tomarla paulatinamente en sus manos?*

La educación transformadora consiste no sólo en la incorporación de un contenido o un enfoque en el programa del curso; también es un método diseñado para fomentar el crecimiento continuo de los afectos, la mente y la voluntad de los estudiantes. Hay que decir que este método no tiene relación con un enfoque antiguo y ampliamente difundido según el cual los instructores simplemente transmitían o comunicaban información. Por el contrario, la Pedagogía Ignaciana tiene como propósito ayudar a los estudiantes a experimentar una serie de transformaciones internas sobre cómo se comprenden a sí mismos de cara a sus propias inclinaciones, pasiones, prejuicios y reacciones espontáneas. Y de aquí surge la necesidad de aprender a discernir las propias operaciones internas.

Los primeros Jesuitas se esforzaron por describir este proceso de transformación en la *Ratio Studiorum* del siglo XVI y a lo largo de los siglos lo han seguido haciendo de diferentes maneras. Así, en la segunda mitad del siglo XX vimos nacer *Características de la Educación de la Compañía de Jesús y Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*. Es claro que el

enfoque del documento del siglo XVI varía respecto de los documentos del siglo XX, pero también es cierto que dan evidencia de ciertas constantes en el “modo de proceder” Jesuita. Una manera de comprender este *modo de proceder*, esta metodología Ignaciana, es darse cuenta que el antídoto de la auto-inmersión es la auto-transcendencia. Y al menos una manera de transitar de la primera condición a la segunda es ser más atento a las distintas operaciones interiores que uno realiza, generalmente de manera inadvertida, para llegar a una respuesta, a una pregunta, o a una elección.

En definitiva, la Pedagogía Ignaciana es aquella en la cual el estudiante es desafiado a apropiarse de su propio proceso de aprendizaje:

*¿Cuáles son los cinco momentos o pasos del proceso de aprendizaje?*

- El primer paso en este proceso es **contextualizar** dicha experiencia de aprendizaje. Por una parte, decimos *experiencia de aprendizaje* para apuntar lo que será una realidad en el diseño de las Guías de Estudio y en la elaboración de los Syllabus respectivos: que el ejercicio de la docencia consiste más en diseñar, disponer e implementar *experiencias* que conduzcan al aprendizaje que en dictar contenidos. Por otra parte, el consejo reiterado de Ignacio de Loyola para el profesor consistirá en insistir: “adáptese según tiempos, personas y lugares”.
- El segundo paso es la **experiencia** misma de aprendizaje. Se trata del contacto directo e inmediato del alumno con el objeto del conocimiento que debe ser descubierto o construido considerando todo su ser por medio de sus sentidos, su imaginación, sus sentimientos, su voluntad. El consejo de Ignacio de Loyola será estar atento a lo que cada uno experimenta, sea la experiencia interior por la que uno mismo atraviesa, o la experiencia de la realidad alrededor de uno.
- El tercer paso en este proceso de aprendizaje implica **reflexionar** sobre la propia experiencia y en lo que se ha desencadenado en uno por medio de las preguntas que emergieron de dicha experiencia. El propósito es siempre crecer en comprensión sobre las preguntas que uno está tratando de responder. Cada uno tendrá que llegar a alguna conclusión sobre el asunto, lo cual incluye resolver si la comprensión que se logró se sostiene ante un mayor escrutinio. Es decir, cada alumno deberá concluir emitiendo un **juicio**: “sí, esto es así”, o “no, esto no es así”, o “no sé aún qué pensar”.
- El cuarto paso del proceso busca determinar aquello a lo cual puede conducir este juicio al concretarse en una **decisión**, una

*¿Por qué es importante desmenuzar los diferentes momentos del proceso de aprendizaje?*

**acción o un compromiso.**

- Finalmente, el quinto paso del proceso, la **evaluación**, consiste en la toma de consciencia de profesores y alumnos sobre el progreso que están realizando en la construcción de saberes. Por ello se trata de una evaluación integral, de conocimientos y actitudes.

El valor de desmenuzar los diferentes momentos del proceso de aprendizaje radica en que hace más probable el auto-conocimiento y la auto-transcendencia. También hace justicia a la propia subjetividad en cuanto asegura la objetividad. Otra manera de decir esto es ponerlo en el lenguaje de la conversión. De manera ideal hay tres diferentes tipos de conversión latentes cuando uno presta mayor atención a las operaciones de la conciencia: conversión intelectual (mente), conversión ética (voluntad) y conversión religiosa (afectos). En la primera, la conversión ocurre cuando uno mismo permite ser informado por la realidad. En la segunda, uno pasa de actuar movido por los deseos personales y la satisfacción de las propias necesidades a actuar con base en valores asumidos y tomando decisiones responsables. La conversión religiosa consiste en que los propios pensamientos y decisiones son movidos por el amor. Por supuesto, cualquiera de estas tres conversiones o transformaciones puede venir primero, con las otras dos siguiéndole detrás.

#### MEDIACIONES

La educación Jesuita es bien conocida por su claridad en materia de “medios” y “fines”. En gran parte, esta claridad de visión fluye directamente de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. En ellos, Ignacio comienza con una clara presentación de la finalidad por la cual todas las personas son llamadas a la existencia: la plenitud de vida (“para alabar, servir, y hacer reverencia” en lenguaje del siglo XVI), y a continuación, con base en esta convicción, explica cómo “todas las otras cosas” son valiosas en la medida en que fomentan o inhiben nuestro propósito fundamental.

*¿Cuáles son las principales mediaciones de la educación transformadora?*

Con esta visión de la educación transformadora ante nosotros, se hace imperativo reflexionar sobre las principales mediaciones para que todo esto ocurra. Muchas de las transformaciones deseadas ocurren en el salón de clases. Pero otras suceden en lugares alrededor de la ciudad en donde los estudiantes ofrecen su servicio, ejercitan sus conocimientos y acrecientan sus competencias; otras veces ocurre durante la realización de actividades co-curriculares o extra-curriculares en el *campus*, en la biblioteca, en la capilla o en la residencia de estudiantes. Los momentos y contextos transformadores variarán



de estudiante a estudiante. Lo más importante es que los estudiantes encuentren en cada componente de la comunidad universitaria una cultura de responsabilidad y un espíritu de transformación.

### *Programas de licenciatura*

#### *Área Básica*

*¿En qué radica la importancia del Área Básica, de cara a una educación que potencia y transforma?*

En la perspectiva de una educación que potencia y transforma, el Área Básica ocupa un lugar privilegiado al ofrecer en su amplitud los aprendizajes fundamentales para una educación de pregrado en la Tradición Jesuita. El Área Básica es el ámbito fundamental en que se logran las principales metas de nuestra pedagogía. Por ello, los temas estratégicos mencionados y los deseos más profundos de nuestros estudiantes deben necesariamente ser abordados en las asignaturas que conforman el currículo del Área Básica.

Si es realmente exitosa, el Área Básica debe dar como resultado una transformación radical no sólo de la forma en que un estudiante ve el mundo, sino también de la manera en que habitualmente percibe, piensa y actúa en él. Para lograr esto, el Área Básica debe ser más que un conjunto de asignaturas y actividades bien distribuidas. En su implementación las Guías de Estudio y los *Syllabus* deben estar ensamblados de tal modo que constituyan un currículo integrado que lleve a una profundización en la reflexión y a generar nuevos hábitos del corazón, de la mente y de la voluntad de nuestros estudiantes. En otras palabras, la implementación de las asignaturas que constituyen el Área Básica debe permitir a los estudiantes integrar sus convicciones personales con la vida intelectual y cultural. Si esto ocurre, el Área Básica llegará a ser descrita de manera consistente por todos nuestros estudiantes como una experiencia transformadora en vez de depender simplemente de características personales de tal o cual profesor, las bondades o rudezas de tal *syllabus*, etc.

#### *Áreas Mayor y Menor*

*¿En las áreas Mayor y Menor, de qué medios disponemos para concretar el aprendizaje transformador?*

En las Áreas Mayor y Menor el estudiante aprende a explorar, comprender, imaginar y crear en un contexto determinado o campo de estudio, desarrollando los hábitos, disciplina y competencias que son necesarias para esa área del quehacer humano. En las Áreas Mayor y Menor la formación en una disciplina intelectual o profesión particular es fundamental. Pero la preocupación por el aprendizaje transformador que está a la cabeza del Área Básica no está ausente de las Áreas Mayor y Menor sino presente de una manera distinta: se halla entretrejida con el entramado de cada disciplina específica. Para facilitararlo, la Ibero León ofrece una amplia variedad de medios: experiencias de

aprendizaje situado, asignaturas del área de síntesis y evaluación, cursos de reflexión universitaria, servicio social integral, etc. Estas formas de aprendizaje experiencial son administradas dentro y fuera de la estructura departamental, pero se organizan desde el interior de cada claustro con el fin de garantizar el grado apropiado de especificidad e incrementar los pronósticos de que tengan un impacto duradero.

### *Programas de Posgrado*

*¿Cómo se concreta en los programas de Posgrado la educación transformadora?*

La educación de posgrado está orientada a inculcar el dominio de conocimientos y habilidades especializadas a través de las cuales un estudiante que ya ha identificado su vocación puede alcanzar la competencia profesional, las habilidades de liderazgo y el sentido de responsabilidad que se necesitan para que una persona impacte de manera significativa el mundo. Aunque las Universidades Jesuitas comenzaron como instituciones de pregrado, han aplicado el espíritu y los métodos de la educación transformadora en la formación de posgrado tan pronto han incursionado en este nivel educativo. En la Ibero León, la mayoría de nuestros programas de estudio de posgrado son específicos de una disciplina, pero están llamados a encarnar y emplear la misma Pedagogía Jesuita que está centrada en la persona y en la sociedad, una pedagogía que potencia y transforma. Los estudiantes de este nivel deben ser animados a perfeccionar y analizar su propia vocación y a reflexionar continuamente en torno a las preguntas “para quién” y “para qué” me formo, mientras se preparan para sus grados académicos. En sus proyectos de tesis o de investigación debemos animarlos a preguntarse: ¿Cómo podría este trabajo contribuir o afectar a las comunidades que debería servir? ¿Cómo podría contribuir a la sociedad y en favor de la lucha por la paz y la justicia?

### *Investigación*

*¿Por qué nuestro mundo requiere de una labor de investigación académicamente rigurosa y socialmente pertinente?*

La Ibero León está comprometida con la transformación personal de sus estudiantes y profesores así como con la creación de un orden social justo. Pero un cambio real y duradero no se logra por la sola acción directa. Muchos de los problemas que enfrenta nuestro mundo nunca serán adecuadamente abordados si simplemente replicamos antiguas soluciones. Es importante que prevengamos a nuestros estudiantes, tanto en licenciatura como en posgrado, sobre el excesivo pragmatismo que a menudo permea la cultura de la globalización. Nuestro mundo necesita soluciones de largo plazo, no sólo enmiendas rápidas, y esto requiere de una investigación cuidadosa y académicamente rigurosa. En este sentido, la investigación en nuestra Universidad debe evaluarse no con la óptica de la eficacia inmediata o de corto plazo sino dentro

de un horizonte más amplio y generoso que enriquezca y transforme nuestras vidas como seres humanos y como comunidades. Por lo tanto, la Ibero León fomenta el tipo de investigación que realmente importa para hacer de nuestro mundo un hogar para todos.

*¿En qué convicciones se funda la investigación en nuestra Universidad?*

Más aún, la investigación en la Ibero León está fundada en una confianza característicamente Ignaciana en la unidad de la verdad; es decir, la convicción de que las verdades de la razón son en última instancia compatibles con las verdades de la fe, las verdades más hondas de la humanidad. Por ello, la investigación intelectual en nuestra Universidad está animada no por el temor al error sino por el amor a la verdad, y se enmarca en un profundo compromiso con la libertad académica.

*¿En qué consiste el que la investigación deba dar cuenta de su compromiso con la tradición intelectual Jesuita e Ignaciana?*

Al mismo tiempo, la investigación en la Ibero León está llamada a dar cuenta de su compromiso con una tradición intelectual viva que nos sirve como punto de referencia o piedra de toque: la tradición intelectual Jesuita e Ignaciana. En este sentido, no se trata que los investigadores deban necesariamente trabajar sobre una misma línea de investigación, pero sí que sus proyectos de investigación se enmarquen en los campos estratégicos de investigación definidos por la Universidad y sean consistentes con ellos. Por otro lado, tampoco pretendemos que los investigadores estén obligados a estar de acuerdo con todos los elementos de nuestra tradición, pero sí deben estar dispuestos y ser capaces de articular el modo como su trabajo abona a la tradición Jesuita e Ignaciana y cómo contribuye al bien común.

Hoy en día es cada vez más evidente para los expertos académicos, y para todos, la necesidad de la investigación interdisciplinaria en nuestra marcha hacia la verdad. Los Programas Institucionales y los proyectos de investigación bajo el concepto de Cuerpos de Investigación en Campos Estratégicos ofrecen un espacio privilegiado para la investigación interdisciplinaria, un espacio donde pueden converger y colaborar profesores y estudiantes de distintos departamentos. Ellos representan lo mejor de la educación Jesuita y proporcionan un vehículo eficaz para que la Universidad, mediante su investigación, desempeñe un papel activo en la labor de profundizar en la comprensión de problemas específicos y en imaginar alternativas.

### *Cultura del campus*

Una parte importante de nuestra agenda transformadora es transmitida a través del currículo explícito, pero otra parte de la experiencia de los estudiantes ocurre fuera del salón de clase. Algunas unidades de la Universidad, desde el Centro Universitario de Desarrollo Estudiantil y el Centro de Leguas y

*¿Porqué una comunidad que comparte aspiraciones y preocupaciones es esencial a la educación transformadora?*

Culturas Extranjeras hasta el Centro Ignaciano de Formación Humanista y el Centro de Información Académica, se concentran precisamente en la calidad de vida fuera del aula y en la construcción de una comunidad vibrante en el campus. Esta comunidad se forma a través de asociaciones de alumnos, grupos deportivos, oportunidades de servicio voluntario, comunidades de fe, retiros y a menudo simplemente tomando parte en actividades institucionales.

Con la valiosa ayuda de profesores, orientadores educativos, asesores académicos, tutores, personal administrativo y de servicios, formamos una comunidad que comparte aspiraciones y preocupaciones. Esta comunidad es esencial a la educación transformadora porque, al final, es muy poco lo que un individuo puede hacer solo. Necesitamos aprender a hacer amistades y a construir redes alternativas de pertenencia que estén orientadas hacia las transformaciones que todos deseamos. Por tanto, en el campus de la Ibero León, nos esforzamos por crear una cultura donde los estudiantes no se sientan individuos aislados sino miembros de una comunidad que estimula el debate y el discurso respetuoso, que celebra el trabajo duro y los logros, y que promueve la justicia social y la libertad responsable.

En nuestro carácter de Universidad Jesuita, en la Ibero León nos complace servir como hogar para estudiantes que provienen de los estados del centro de la república. Una de nuestras características es que somos un lugar donde puede formarse una comunidad comprometida entre personas de diferentes orígenes culturales y étnicos. Este es precisamente el tipo de comunidad que nuestro mundo necesita hoy: una comunidad que puede mirar más allá de los elementos de su propia tradición local para aprender, estudiar, celebrar y trabajar con todas las personas de buena voluntad que están dispuestas a reconstruir y renovar nuestro mundo juntos.

Para mantener esta comunidad transformadora, la Ibero León seguirá creando espacios en el campus para vivir y aprender en toda la extensión de la palabra. Todos los edificios, incluyendo los salones de clase, los laboratorios, la Biblioteca, así como los espacios al aire libre, se encaminarán a ser lugares propicios para el estudio y el aprendizaje colaborativo, caracterizados por un profundo respeto y cuidado del medio ambiente.

### **Reflexión conclusiva**

Una Universidad puede ser, y en muchos casos lo es, un mero conglomerado de facultades o departamentos muy diferentes y perspectivas contradictorias. Pero una Universidad Jesuita espera llegar más allá de estas divisiones al intercambio vital que constituye una comunidad académica que comparte interrogantes

y propósitos comunes: ¿qué estamos haciendo aquí y ahora por nuestros estudiantes, nuestra comunidad humana y nuestro mundo? ¿Qué tipo de contribución estamos haciendo con nuestra docencia y producción académica? ¿Nuestro servicio está haciendo una diferencia en el mundo? Y, en definitiva, ¿Estamos individualmente encontrando a Dios en todas las cosas? Estas son las preguntas que queremos ponderar y seguir respondiendo durante los siguientes años de nuestra existencia institucional.

Con mucho, sabemos con entera certeza: que la Ibero León, en su calidad de comunidad académica, busca:

- Educar de una manera que potencie y transforme a nuestros estudiantes para vivir una vida ética en el mundo de hoy, asumiendo la responsabilidad de su propio bienestar y el de sus prójimos.
- Llevar a cabo un ejercicio de la docencia y la producción académica que arroje luz sobre los principales problemas que enfrenta hoy nuestro mundo, aportando conocimientos y nuevas perspectivas que abonen a la construcción de posibles vías de solución.
- Servir a la ciudad y a nuestra región para construir una sociedad pacífica, justa, y solidaria.

En suma, la Ibero León desafía a sus estudiantes a ir más allá de su zona de confort, no sólo cuando ingresan a la Universidad sino durante toda su experiencia universitaria con nosotros, para ver más claramente cómo es que sus propios deseos y talentos convergen con las necesidades más urgentes de nuestro mundo. Como dice un renombrado teólogo: “El sitio al que Dios nos llama es el lugar en donde converge nuestra alegría más honda con las necesidades más profundas del mundo”.

De esta manera, los estudiantes que completen su grado académico con nosotros no sólo tendrán los conocimientos y las competencias apropiadas para su desempeño profesional sino también serán personas éticamente íntegras, arraigadas en sus convicciones y motivadas para devolver a la sociedad lo que generosamente recibieron. Estarán listos para enfrentar los enormes retos de nuestro tiempo con fe, esperanza y amor: fe como una dimensión fundamental de la vida humana, esperanza como una postura realista hacia el mundo, y amor como la misión suprema de todo hombre y mujer en este mundo. En definitiva, estarán preparados para construir vidas extraordinarias al ser conducidos por la Verdad hacia la auténtica libertad.